

DIBUJANDO HISTORIAS. EL CÓMIC MÁS ALLÁ DE LA IMAGEN*

MIGUEL PEÑA MÉNDEZ



El estudio de los cómics en las universidades españolas es un terreno que poco a poco va ganando espacio y situándose como un tema de interés al que se van sumando autores provenientes desde distintas disciplinas. Iniciativas como la realizada por la Editorial de la Universidad de León con su colección *Grafikalismos* en colaboración con la editorial Eolas; las publicaciones que se realizan ediciones Mar-motilla con sus relaciones con el Instituto Franklin de la Universidad

* Julio A. Gracia Lana, Ana Asión Suñer y Laura Ruiz Cantera (coords.) *Dibujando historias. El cómic más allá de la imagen*. Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.

de Alcalá de Henares; las *Jornadas Unicómic* que desde 1998 están trabajando en la Universidad de Alicante; o la Cátedra de Estudios del Cómic de la Universidad de Valencia en colaboración con la Fundación SM demuestran que algo se está moviendo y no es algo aislado. Muchas más universidades españolas aportan trabajos, tesis doctorales, seminarios y conferencias que complementan esas iniciativas. Detrás de todas ellas están muchos profesores que las inspiran y las ponen a funcionar. El citar nombres sería la fórmula segura para dejarme a muchos ya que la tendencia es al alza y estos se multiplican. El simple hecho de que se haya configurado desde hace unos años la Plataforma Académica sobre Cómic en Español (P.A.C.E.) que acoge a algunos de los especialistas en los estudios sobre cómic de nuestro país y a nivel mundial ya indica la buena salud de la que gozan este tipo de estudios en nuestro país o sobre nuestro país.

El libro que nos ocupa surge a raíz del *II Congreso Internacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Cómic* organizado por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza en mayo de 2019. Del primer congreso también nació otro libro, *Nuevas visiones sobre el cómic*. Un enfoque interdisciplinar, también coordinado por Gracia y Asión y que reunió a un nutrido grupo de autores, del que bien se podría decir que inició una nueva etapa, un punto de encuentro y de referencia, para los estudios sobre este tema. Este congreso no es el único esfuerzo en este sentido, y revistas como la editada por la Asociación *Tebeosfera*, los *Cuadernos de Cómic (CuCo)* así como la segunda etapa de *Neuróptica* (editada también por la Universidad de Zaragoza), completarían las plataformas de difusión de los estudios sobre cómic en España.

Este último volumen al que nos referimos amplía la oferta de estudios y autores, y si en *Nuevas Visiones* tuvo cincuenta contribuciones, en este último son setenta y seis. La estructuración de los capítulos es similar en ambos libros, dedicándolos a temas relativos al lenguaje del cómic, al humor gráfico, la didáctica, el manga y las relaciones del cómic con otras artes pero debido al incremento de autores lo que en el primero eran subapartados se han convertido en capítulos, y así encontramos capítulos dedicados a la historia del cómic, pasado y memoria a través de las viñetas, estudios de género, activismos y movimientos sociales, narrativas audiovisuales o metacómic, diseño y vínculos con otras manifestaciones.

Abre el libro un texto de Enrique Bordes abordando una lectura cruzada entre el Manga y el *Fumetti* centrado en el terreno que ya desarrolló ampliamente en su libro *Cómic, arquitectura narrativa* y que

aquí sitúa alrededor de dos autores japoneses (Kazuo Kamimura y Minetaro Mochizuki) y dos italianos (Gianni de Luca y Paolo Bacilieri). Le acompaña en esa apertura del libro Marika Vila, con un texto “sobre el uso histórico del cuerpo femenino en la narrativa del cómic” donde toca desde una perspectiva feminista las claves de la representación, uso y abuso del cuerpo femenino en el cómic.

En el primer capítulo titulado “Lenguaje y concepto” destacaría una serie de trabajos que analizan, desde vertientes diversas, como el cómic es un lenguaje eminentemente visual y la construcción del “texto” (semióticamente hablando) por parte del autor ha de complementarse con la comprensión de las imágenes por parte del “lector”. Así pues, la representación de lo ausente, lo no dicho y lo que no se dice, los silencios, la sustitución de las palabras y de las cosas o el cómic conceptual son temas que se desarrollan a la sombra de autores como Frédéric Pajak, Jillian Tamaki, Magritte o Winsor McCay y Max.

En el capítulo dedicado a la “Historia del Cómic”, dada la reducida extensión ofrecida a cada colaborador y lo ambicioso del título, las contribuciones dejan con ganas de más ya que además de que versan sobre aspectos muy concretos, no se pueden extender demasiado. Los temas abordados se centran en tipologías (con varias contribuciones sobre la figura del superhéroe), algún personaje o serie (*El demonio rojo* de Mauro Entrialgo o *Lalo y Lola* de Mort Walker y Dirk Browne) o motivos cómicos como las metamorfosis como argumento en el TBO. Destacaría para nuestro interés, aunque nos quejamos una vez más por su brevedad, el titulado a modo de paradoja, “Los tebeos en los cómics”.

El tercer capítulo, “Pasado y memoria a través de las viñetas”, aporta una serie de artículos referentes a una de las mayores dificultades que enfrentan los cómics basados en sucesos históricos: el necesario cuidado en la elaboración de guion, de síntesis y de documentación que requiere. Esta preocupación parece compartida en los distintos textos ya que la mayoría de las contribuciones trabajan en ese sentido. Es decir, confrontar historia e historieta; ver su acierto o falacia, o como sintetiza en su título una de esas contribuciones, “el equilibrio entre el rigor histórico y el entretenimiento”. Todas las contribuciones son aspectos a tener en cuenta.

El tema del humor y el periodismo está tratado en el cuarto capítulo. Donde el mundo de las noticias del día se dan la mano con el dibujo secuenciado o la viñeta que la comenta la actualidad con humor y

reflexión. Nos ha llamado la atención la interesante, por desconocida u olvidada, “contribución española al nacimiento del *underground*” norteamericano haciendo referencia a los orígenes españoles de Spain Rodríguez y de Víctor Moscoso.

La capacidad docente de los cómics siempre es un aspecto presente e interesante en los estudios sobre cómic: desde los clubs de lectura en el aula, la utilización de determinados autores o álbumes para estudiar determinados contenidos o la simple reflexión teórica sobre su eficacia. Igualmente es un campo obligatorio de estudio, por su impacto y extensión, el mundo del manga, aquí calificada un poco gratuitamente “de efervescencia”, ya que no nos parece que sea un efecto pasajero sino de larga duración. Los estudios aquí reunidos son de interés, planteando aspectos tan específicos como “¿Por qué hay influencia budista en el *shōnen* y no en el *shōjo*?”, las relaciones entre el *ukiyo-e* y el cómic o la relación del artista plástico Takashi Murakami y su teoría del *Superflat*, que plantea una trasvase entre la estética manga y el arte japonés contemporáneo. De destacar alguno de nuestro particular interés sería el que plantea la irrupción de lo digital en el manga y su carácter transnacional como estilo.

El capítulo VII está dedicado sin mucho concierto a “estudios de género, activismos y movimientos sociales”. Este se podía haber estructurado mejor, ordenar los textos y no juntar en este capítulo textos que no tienen nada que ver entre sí cuando bien hubieran tenido cabida lógica en otros. Este capítulo se inicia con lo que suponemos un deslizamiento de páginas, ya que el primer texto dedicado al *shōnen* se debería haber incluido en el capítulo anterior dedicado al manga. Hay cuatro textos que sí podemos considerar que tienen un denominador común en la sexualidad, pero los otros tres no tienen sentido ahí y deslucen por su desubicación. Identificar el tratamiento de temas sexuales con estudios de género parece desafortunado y solo justificable por ciertas modas o tendencias actuales.

El “cómic en relación con el imaginario artístico” tiene algunos artículos especialmente interesantes y otros francamente débiles. Sobresalen el estudio de la serie de álbumes del francés Marcel Gottlieb, *Rubrique-à-Brac*, tan desconocida en nuestro país; el bien documentado sobre la influencia de las bellas artes en el cómic; y un texto, que deja flecos abiertos (volvemos a los problemas de espacio), que deja inteligentemente apuntada la decadencia del discurso greenbergiano en este tema, planteándolo como punto de inflexión sobre la aceptación del cómic como arte y el eco del cómic en el arte. Se complementa este capítulo con, por un lado, la curiosa experiencia del

acercamiento a la sociedad de un museo de arte diocesano mediante el cómic y, por otro, con las utilidades (“resignificación”) del cómic en las prácticas artísticas actuales.

Con respecto a las relaciones con las “narrativas audiovisuales”, se abordan interesantes reflexiones sobre la videoinstalación como lugar de cruce narrativo y el cine como compañero de camino con el cómic. En este último aspecto se estudia y recupera la adaptación cinematográfica de *Vota Gundisalvo* de Antonio Mingote, las producciones cinematográficas de Juan Piquer Simón, las relaciones creativas de Federico Fellini con Milo Manara o la construcción de un universo fílmico desde el cómic por parte de Carlos Vermut. Finalmente, el capítulo “Metacómic, diseño y vínculos con otras manifestaciones” reúne aspectos de transmedia, arquitectura, videojuego, metaficción, apropiación, semántica, urbanismo en sus entrecruzamientos con el cómic.

Un libro realmente aconsejable por el valor de algunos de sus contenidos (difícilmente cualquier estudioso, sea del tema que sea, no va a encontrar provecho o interés en sus páginas) así como por el esfuerzo que ha merecido y que supone de cara al asentamiento de los estudios universitarios sobre el cómic y su mundo. De todas formas, esta publicación ganaría mucho si en posteriores ediciones de futuros congresos se concibiera realmente como un libro, realizando una mayor selección de las contribuciones y dotando a estas de espacio suficiente para terminar de desarrollar su exposición de manera más amplia ya que algunas de ellas así lo merecen a nuestro parecer.